

Editorial

Jaramillo Ocampo, D.A. (2024). Editorial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 20(1), 7-9.
<https://doi.org/10.17151/rlee.2024.20.1.1>

“la auténtica filosofía es pedagogía, es educación o *paideia*, una tarea que busca transformar al individuo para renovar el mundo y la sociedad”
(Bárcena, 2023, p. 57)

El ser humano es, ante todo, aquel que puede narrar y contar historias. El logos no es, únicamente razón, es también emoción, deseo y pasión. Desafortunadamente, no todo puede ser contado y no todas las historias narradas son escuchadas o recordadas. Aquello que no es posible contar, es imprescindible no olvidar. La narración vincula en un gesto ético esencial para la escuela y la educación un saber existencial: una conversación que se transmite y se renueva en donde se cuenta la vida, la propia y la ajena, la que es de uno y es de todos.

Existe un vínculo entre educar – narrar – escuchar y recordar que la escuela y los procesos educativos no pueden abandonar. El maestro es alguien que educa con lo que es y con lo que sabe y, especialmente, con lo que busca, porque educar es perseguir algo que todavía no se domina y que está siempre abierto e incierto a lo desconocido, a lo que vendrá, a lo que puede ser. Hay en el educar, al menos dos tipos de relatos, por un lado, un relato devenido de una historia escrita en letras mayúsculas que pretende mantenerse, imponerse, abstenerse de todo contagio y de cualquier contacto con lo ambiguo, con lo sombrío, con eso que escapa los lenguajes diáfanos de las ideas, los conceptos y las definiciones; por otro lado, hay un relato escrito en letras minúsculas en donde el cuerpo es su principal protagonista, su fragilidad, su vulnerabilidad, historias fragmentadas y contradictorias de lo que somos y deseamos ser, historias claro-oscuras de nosotros y de los otros que desnudan nuestra tensión permanente entre la sensibilidad y el pensamiento, historias que aún no se cuentan, aún no se nombran, aún no se piensan, historias encarnadas que vivimos y nos conforman, nos forman, nos transforman.

Educar es narrar. Toda intencionalidad pedagógica teje las identidades con las alteridades, la intimidad como interioridad se abre a lo otro, a lo extraño, a lo que no es de aquí para dar paso, recibir, acoger, responder a una exterioridad que irrumpe y se manifiesta allí; presencia, palabra y pensamiento (López y Jaramillo, 2018) que se muestran y se dicen en los cuerpos que hablan y expresan, en las manos que tocan y comunican, a veces, la caricia es suficiente para curar el alma agobiada, en las miradas que juzgan o que se funden en plena complicidad y amistad. La educación que narra es contrahegemónica, contestaria y rebelde con los monólogos que el sistema promueve para impostarse



como palabra revelada. La educación que narra es po-ética, porque reconoce en su discreta y prudente respuesta, gestos mínimos de bondad, de compasión, de responsabilidad. Una pre-ocupación por el prójimo en la que se acude a su llamado, pero también, en la que se responde a su presencia/palabra.

Educar es escuchar. Ante los modelos educativos en los que se privilegia el ruido y el poder, como única voz que ordena, regula, dictamina, reproduce y evalúa, la educación se inclina para atender lo que dice o calla el otro. Sostiene Han (2023, p. 93) que “la escucha no se centra tanto en el contenido comunicado como en la *persona* que comunica, en *quién* es el otro”. la escucha salva vidas, sostiene almas cansadas, levanta las rodillas desgastadas, afirma al otro como alguien que vale en sí mismo por lo que es y acompaña para ponerse al lado del que lo más lo necesita.

Educar es recordar. En la época de la aceleración y el rendimiento, del profundo y excesivo cansancio de nuestra sociedad (Han, 2024), la memoria cada vez es saturada, reemplazada y maltratada por la información instantánea y fugaz, por datos amontonados que se erigen invulnerables en la tensión permanente y natural de la memoria: recuerdo – olvido, desconociendo que “la memoria es una praxis narrativa que constantemente crea nuevos lazos entre los acontecimientos y urde una red de relaciones” (Han, 2023, p. 68). Educar es recordar, es volver a pasar por el corazón, porque la fuerza de la memoria radica en su poder transformador de la narración no solo de lo que fue, sino de lo que será.

Justamente, los textos que se presentan a en el presente número exponen múltiples relaciones educativas, pedagógicas, didácticas y curriculares en las que se narran experiencias investigativas, reflexiones, revisiones que bordean lo dicho anteriormente. Se despliegan artículos asociados con la lectura y la escritura como textos narrativos producto de la interacción en una cartilla interactiva orientada a fortalecer los procesos de aprendizaje; se muestran experiencias de aula en las que la competencia comunicativa intercultural transita en las clases a partir de conversaciones y discusiones en las que se tejen múltiples lenguas y lenguajes, posibilitando el encuentro con los otros extraños y extranjeros; se plantean los aportes de programas que vinculan la tecnología y la robótica en los procesos de aprendizaje de los estudiantes; se evidencian los resultados del efecto de la edad relativa en relación con el rendimiento académico de estudiantes rurales colombianos; se cuestionan los modelos hegemónicos de educación que obstaculizan una educación liberadora en la aspiración de formación de los estudiantes desde esferas de autonomía, libertad y justicia social; se socializa la huerta escolar como una estrategia en la promoción de la educación inclusiva para acoger a los estudiantes que se encuentran en mayor riesgo de exclusión; se expone

la diversidad corporal como eje central para garantizar una educación equitativa en la que se fomente la convivencia pacífica y el respeto mutuo en las prácticas de aula y, finalmente, se presentan situaciones socioafectivas asociadas al rol del cuidador de niños en la enseñanza del número en preescolar, elementos claves en la configuración de didácticas de las matemáticas.

Bienvenidos todos y cada uno a este número de la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos.

Referentes bibliográficos:

Bárcena, F. (2023). *Meditación sobre el estudio. Un ensayo filosófico*. Madrid: La Huerta Grande Editorial.

Han, B. C. (2023). *Las crisis de la narración*. Barcelona: Herder.

Han, B. C. (2024). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

López Galván, R., & Jaramillo Echeverri, LG (2018). Cuerpo se escribe con p: presencia, palabra y pensamiento en la escuela rural de hoy. *Nómaditas* (Col), (49), 87-101. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n49a5>

Diego Armando Jaramillo Ocampo
Profesor Departamento de Estudios Educativos
Facultad de Artes y Humanidades